

EL BUEN AMIGO

Periódico para la enseñanza de niños y adultos

Sale cada 15 días

REDACTADO POR JUAN BENEJAM
ISLAS BALEARES. — CIUDADELA.

Precio 2 ptas. al año

Año II.

Ciudadela 1.º de Mayo de 1901.

Núm. 9.



EL TRAGE NUEVO DE MARIANA

En vista del grabado

—*—*—

LA niña Mariana estrenó un traje nuevo para salir á paseo con su mamá. Llevaba el sombrero adornado con bonitas plumas, y el abrigo guarnecido de blancas pieles, como la de su manguito.

Cuando estuvo vestida, quiso que la viera su abuelo. Entró en su cuarto, y dijo:

—Mira qué bonita estoy.

—En efecto; vas muy elegante,—contestó su abuelo;—pero ¿sabes tú de dónde vienen esas cosas tan bonitas que te adornan?

—Sí, señor: las han comprado para mí en el almacén.

—Pues has de saber que esas plumas y pieles llegan de muy lejos. Para que tú las tengas ha sido necesario que en Africa cazaran un avestruz para arrancarle después las plumas, y éstas han cruzado el Océano antes de que tú las tuvieras. Por otra parte, se necesitó que en el Norte cazaran un zorro blanco para obtener su piel, que es la que te sirve ahora de adorno.

—¿Y es verdad todo eso, abuelito?

—Sí, hija mía. ¿Qué te parece?

—Yo soy demasiado pequeña para pensar en todas esas cosas.

—Pues ¿en qué has de pensar?

—¡Oh! En ir á paseo y en comprar confites. Yo tomaré algunos si V. me da el dinero.

—Vamos, toma esa moneda y compra lo que quieras,—dijo el abuelo.

Mariana dió las gracias, y fué á buscar á su mamá para ir á paseo.

ENTRE NIÑOS

—*—*—

—Mañana es día de vacaciones,

Pablito. ¡Qué contento estoy!

—Yo también.

—Y yo.

—Y si todos los días fueran de asueto, Antonio: ¿te agradaría semejante cosa?

—Ya lo creo.

—Pues yo te aseguro que ibas aburrirte de lo lindo.

—¿Lo crees tú así, Roberto?

—No lo dudo. Fuera un castigo.

—Anda, anda, que no te amargan á ti los días en que no tenemos clase y puedes hacer lo que se te antoje. ¡A mi con esas!

—No te diré yo que si algún día no tenemos clase, no sienta un alegrón; pero estoy segurísimo que un día tras otro sin trabajo llegaría á fastidiarme.

—Tiene razón Roberto. El descanso es bueno despues de una larga ocupación; pero nadie me quita á mí tampoco que la ociosidad llega á producir el hastio.

—Sí, amigos míos, no lo dudéis. En el trabajo, cuando no es excesivo, está la alegría del vivir. Y luego ¡qué dicha para uno cuando considera que por medio de su trabajo alcanza progreso y beneficio!

—Y, además, es una gran cosa lo de poder uno exclamar: esto es mío y muy mío, porque lo debo á mis esfuerzos.

—Ba! ba! Todo eso es una tontería. Que la suerte me depare á mí cincuenta mil durejos y me rio de vuestras doctrinas. Nadie en el mundo vive mejor que el que no tiene nada que hacer y se trata á cuerpo de rey, porque tiene dinero. ¡Valiente cosa es romperse uno los cascós ó molerse los huesos y pasar luego las de Cain para alimentarse! Ya no dudo que estáis *chiflados*.

—¡Bravo! hombre, bravo! Esto se

llama hablar como un gran filósofo. Solamente encuentro una dificultad para seguir tu doctrina. Comer, beber, divertirse y estar echado. ¿Y los demás?

—¿Quiénes son los demás, Roberto?

—¡Toma! los que con su trabajo han contribuido y contribuyen al bienestar de la especie humana?

—Allá ellos.

—Pero tonto; ¿no ves que si á los demás les entra también por el gusto de no hacer nada, vamos á dejar el mundo como nuevo?

—Pues bien, que trabajen los pobres.

—Es que si los pobres trabajan y no pueden alimentarse, como tu mismo han confesado, lo echarán todo á rodar.

—Vamos, Antonio, no pretendas abominar el trabajo, porque sin trabajo no hay vida, ni bienestar, ni uno se hace digno de ser hombre. Nosotros somos ahora trabajadores de letras y números, y este trabajo que practicamos en la escuela nos abrirá las puertas del porvenir.

Viajes terrestres y marítimos

—123—

AUSTRIA-HUNGRÍA Y TURQUÍA

Mirad que imperio tan vasto, que apenas tiene comunicación con el mar.

—Es el Austria-Hungría. ¿Y por qué se llama así? ¿Forman acaso dos reinos?

—Los formaban en otro tiempo; más ahora son gobernados por un mismo soberano, aunque cada uno conserva las leyes que le son propias.

Ambos reinos se subdividen en una porción de comarcas que tienen diversidad de origen y hablan distintos idiomas. Vedlas...

—La Bohemia, Galitzia, Eslavonia, Moravia, Trasilvania, Dalmacia, el Tirol, etc.

—Pero la capital de todo el imperio es Viena, que es la ciudad más populosa y bella por sus magníficos monumentos.

—Junto á Viena pasa un caudaloso río que atraviesa una gran parte de Europa.

—Es el Danubio que riega muchas comarcas. Poco después de haber pasado por Viena, penetra en la Hungría, que es una tierra magnífica, sobre todo por el desarrollo de su agricultura y la ganadería.

—Los húngaros tienen otro nombre, se les llama...

—*Madgyares*, originarios del Asia central. Eran muy fieros é indomables; pero gracias al cristianismo van dulcificando sus costumbres.

—Una vez en Hungría, el Danubio pasa...

—Por *Presbourg*, una de las ciudades más importantes del país de los *Madgyares* y antiguamente su capital. Cómo que todavía los soberanos de Austria son coronados en esa ciudad como reyes de Hungría.

—Ahora desciende el Danubio bruscamente hacia el Sur. Aquí hay dos ciudades juntas: *Buda y Pesth*.

—Sí, se hallan separadas solo por el curso del río y se las designa con un solo nombre: *Buda-Pesth*, actualmente capital de la Hungría.

—¿Cuales són esos afluentes notables que recibe el Danubio en su orilla derecha?

—El *Inn*, el *Drave* y *Szve*. El Drave descende de una ramificación muy pintoresca de la cadena alpina que se prolonga hasta Turquía y Grecia, con los nombres de *Alpes Cárnicos*, *Indianos*, *Dindricos* (ó Dalmacia) y *Helénicos*. Remontad el curso del Drave y aquí, junto á la Suiza, encontrareis el Tirol.

—¡Bello país debe ser el Tirol!

—Compíte con Suiza por sus montañas, valles, bosques, praderas, pero por desgracia este país no es fértil, precisamente por los muchos accidentes que forma el terreno. Los tirolese se distinguen por su habilidad en la industria, por su afición á la música y á la caza.

—Antes de penetrar las aguas del Drave en el Danubio, riegan otras comarcas.

—La *Corintia*, la *Styria*, la *Croatia* y separa la Hungría de la Bosnia.

—Habrá muchas provincias del imperio que no estarán bañadas por el Danubio.

—Ya lo creo, y entre ellas la *Silécia* cuya capital es *Trompau*; la *Dalmacia* cuya capital es *Zara* ciudad marítima; la *Galitzia* cuya capital es *Leemberg*; la *Bohemia* cuya capital es *Praga* y otras varias.

—Y *Trento* ¿no es una ciudad del Austria?

—La capital del Tirol: ahí la tenéis. Esta ciudad es célebre por el concilio general que allí tuvo lugar contra los protestantes.

—¿Y donde está *Trieste*?

—Aquí en el Adriático, en el fondo del golfo do su nombre: es una ciudad muy importante por ser el principal puerto del imperio.

—¿Es montañoso este país?

—Bastante; aunque se distingue á primera vista una gran cordillera, los montes *Carpathos*; en la parte del sudoeste se encuentran los Alpes orientales que toman diversos nombres. Luego al norte se encuentra la cordillera de los *Sudetes*, y de los *Moravos*. Pero volvamos al Danubio, que nos ha de conducir á Turquía.

Cómo funciona la máquina de nuestro cuerpo.

VIII.

—Debemos hablar más de la respiración, hijo mío.

—Pues ya me dió á conocer V. los pulmones y la manera como funcionaban.

—Conviene que sepas algo más, pues se trata de la función más importante de nuestro cuerpo. ¿Qué sabes tú, por ejemplo, de esas paredes arqueadas huesosas y musculares donde se alojan los pulmones?

—¿Quiere V. decir el pecho?

—Así se llama la *caja torácica*, la cual se compone de dos clases de piezas, unas duras y otras blandas ..

—Ya sé: las duras son los huesos y las blandas...

—Son los músculos. Estos mueven aquellos. Luego, ya sabes, el *esternón*, hueso plano de en medio

al que se unen las costillas, doce por cada lado, y luego las vértebras que forman parte de la *columna vertebral*.

—La columna vertebral debe estar siempre fija, ¿verdad?

—Sí, señor; pero no así el esternón y las costillas que en cada inspiración se levantan y en cada expiración se abajan. Hay otro músculo que también funciona en la respiración, como es el *diafragma*.

—¿Qué es esto de diafragma?

—En la parte inferior del pecho hay un músculo trasversal que es convexo hacia arriba formando una verdadera bóveda. Este es el diafragma el cual se aplana en la inspiración, mientras que los pulmones se ensanchan porque se llenan de aire.

—Y este aire se mezcla con la sangre.

—Al dilatarse el pecho, atrae á un tiempo aire y sangre: el aire para modificar la sangre y á la sangre para ser modificada por el aire.

—¿Y entra mucho aire en el pulmón?

—En cada movimiento inspiratorio suele entrar medio litro de aire. El hombre adulto respira comunemente 18 ó 20 veces por minuto.

—El aire que entra no será el mismo que el aire que sale.

—Entra cargado de oxígeno que se fija en la sangre y ésta le entrega el ácido carbónico, producto de los alimentos.

—¿Y el azoe ó nitrógeno?

—Este gas sale de la misma manera que ha entrado sin haber he-

cho otra cosa que acompañar á los demás gases. Con el aire aspirado sale, además del ácido carbónico, vapor de agua.

—¿Y de donde proviene ese vapor de agua?

—Proviene de la sangre.

—¿Y á la sangre quien se lo da?

—¡Toma! las bebidas, los alimentos. También puede dársela la atmósfera cuando se halla muy cargada de humedad.

—Y el ácido carbónico que exhalamos debe ser malo para la respiración.

—Es claro; así es que en una habitación cerrada donde muchas personas respiran, no tarda el aire en corromperse.

—Me gusta mucho todo esto. Es muy interesante.

Pues continuaremos otro día.

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS

—(X)—

(LEYES Y FENÓMENOS)

¿Por qué no percibimos el movimiento de rotación de la tierra?

Porque como todos los cuerpos giran con nosotros, incluso el aire, no podemos establecer ninguna comparación, pareciendo por esta causa, que la tierra es un punto fijo en el universo.

¿Por qué no vemos las estrellas durante el día?

Porque la luz de las estrellas es muy débil comparada con la del sol y esta absorbe la de aquellas;

así como ningún esplendor produciría una bujía al lado de una lámpara eléctrica, ninguna estrella resplandece mientras el sol brilla en el horizonte.

¿Por qué en invierno se empañan los cristales de las ventanas de un aposento, en el que haya varias personas?

Porque en la respiración expelemos de nuestro cuerpo cierta cantidad de vapor de agua, el cual, al ponerse en contacto con los cristales, que tienen más baja temperatura por hallarse bajo la influencia del aire exterior, se condensa y queda allí depositado en forma de menudisimas gotas.

¿Por qué ocurren explosiones en las minas de carbón de piedra?

Porque del carbón de piedra se desprende un gas llamado *grisú*, de una constitución química muy semejante al gas del alumbrado, el cual, estando mezclado con el oxígeno, detona violentamente al acercarse a la mezcla una cerilla encendida.

¿Por qué los fuegos fatuos se ven generalmente en los cementerios?

Porque estos fuegos se producen durante la descomposición de los cadáveres y principalmente de la masa encefálica. Al descomponerse, desprende varios gases y entre ellos la *fosfamina*, la cual sale por las grietas del terreno ó por las juntas de las losas, inflamándose al ponerse en contacto del aire.

¿Por qué las plantas que no están expuestas á la luz tienen un color amarillento?

Porque la luz desarrolla en los vegetales una substancia colorante verde llamada *clorofila*, y en las plantas que crecen sin recibir el influjo aquel agente, no se produce dicha materia teniendo entonces un color blanco ligeramente amarillo.

¿Por qué la pólvora arroja la bala á tan larga distancia?

Porque la pólvora es una mezcla de varios cuerpos (carbón, azufre y nitro) que se inflaman rápidamente, produciendo varios gases los cuales tienen 800 veces mayor volumen que antes de su combustión, y como su única salida es el cañón del fusil que está obstruido por la bala, empuja á esta con grandísima violencia.

HISTORIAS Y CUENTOS

La colegiala.

¡Qué cuadros más alegres ofrecen las niñas al salir mañana y tarde del colegio de... en la ciudad de Barcelona!

Las más amigas se esperan junto á la puerta y marchan reunidas, charlando como cotorras en grupos por la acera, dejando muchas de ellas á sus criadas que se las compongan.

Entre aquellos grupos vi un día deslizarse una muchacha preciosísima, pero modestamente vestida, que se iba sola, con la tristeza pintada en su rostro.

—No tiene amigas, porque es pobre, pensé yo en seguida, y no me equivoqué, porque habiéndola seguido, vi que entraba en una portería donde la aguardaba una mujer,

quién le dió un par de besos. Me enteré de que aquella mujer era su madre, una viuda pobre.

Desde entonces aquellos grupos de colegialas ya no me inspiraron las simpatías de siempre.

Teniendo alguna amistad con la directora de aquel colegio, fui á visitarla y le conté lo que en varias ocasiones había observado sobre la falta de compañerismo de sus alumnas con respecto á la pobre niña.

—¡Qué si quieres! me contestó aquella señora; precisamente es Cecilia la mejor alumna de mi colegio. Descuide V. me dijo, yo sabré dar una buena lección á esas señoritas.

Y en efecto, dos días después observé con alegría que todas aquellas niñas se disputaban á Cecilia para marchar en su compañía.

¿Qué había sucedido?

Pues nada menos que aquella excelente señora, que no cobraba honorarios por la educación de Cecilia, en presencia de todo el Colegio la declaró su hija adoptiva, y todos los días, mañana y tarde, la hacía acompañar á su casa por una criada, tan sólo para besar á su madre.

Cecilia fué como una flor á la que el riego vivifica.

Con noble afán y entusiasmo al estudio se dedica;
mucho más que á su muñeca á su hermana menor cuida.

A los suyos idolatra;
es de los pobres amiga,
y para todo el que sufre siempre tiene una sonrisa.

Le gusta ver que su casa en orden esté y muy limpia;
lo que desarreglan otros ella compone en seguida.

Cuando requiere la aguja ó el piano toca Leticia,
con sus diminutos dedos ejecuta maravillas.

Ella canta, ella sonríe,
y bulliciosa y festiva á veces con sus hermanos largo tiempo juega y trisca.

En casos excepcionales es jefe de la familia;
entonces más resplandecen las virtudes de la niña.

¡Oh, primogénita hermosa!
¡Oh del hogar flor bendita!
El cielo guarde tus dones,
prolongue el cielo tus días!

RODOLFO MENENDEZ.

LA PRIMOGÉNITA

En sus trece primaveras está la graciosa niña,
que es de todos los de casa el encanto, la alegría.

Es bella, mas no lo sabe,
ni siquiera lo adivina;
en hacer el bien á todos pasa su inocente vida.

DE TODO UN POCO

¿Cuál es el lugar del mundo donde se experimenta mas calor?

Ninguno puede compararse con el del Valle de la Muerte, en Arizona (Estados Unidos) donde el termómetro llega á marcar 125 grados á la sombra.

El tunel más largo del mundo es el del monte Simplon (en los Alpes), que cuando esté terminado medirá

cerca de 20 kilómetros y el coste de las obras ascenderá á 70 millones de francos. La terminación de este trabajo colosal está anunciada para el 13 de Mayo de 1904.



El salón más grande que existe en el mundo está en San Petersburgo. Mide 190 metros de largo por 46 de ancho. Se destina para maniobras militares y dentro del mismo puede maniobrar con gran holgura todo un regimiento.



Según las deducciones de un conocido astrónomo, recibimos del Sol una luz igual á la que podrían emitir 680.000 bujías.

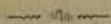


Niño: ama el estudio que es el pan de tu inteligencia, y se grato á quien te enseña como á tu padre y á tu madre.



Fastidiado un personaje de oír á un necio que siempre hablaba de su *señor padre* y de su *señora madre* y de su *señor tío*, volvióse á uno de sus criados y le dijo:

—Mi *señor lacayo*, decid á mi *señor cochero* que enganche mis *señores* caballos á mi *señora* carretela.



ROMPE CABEZAS.

Que el ratón, gato y el grito, ratón esto son: que causan!

NUEVO CONCURSO

Para el 30 de Junio del presente año.

Se premiarán las tres mejores composiciones que desarrollen el siguiente extracto, con todos los incidentes, explicaciones, diálogos y reflexiones que la imaginación de cada uno de nuestros pequeños suscriptores sugiera, debiendo consig-

narse junto á la firma la edad del autor.

«Un rey, á pesar de ser rey, se aburría soberanamente. Su médico le dijo que solo podía curarse poniéndose la camisa de un hombre feliz.

Envió el rey muchos servidores por todo el mundo, prometiendo grandes regalos al que le trajese la camisa de un hombre dichoso. Después de mucho buscar encontraron á un campesino que dijo que se tenía por feliz y contento con su suerte; pero no tuvo camisa.»

Este asunto es de *El Magisterio Balear*. Tengan cuidado nuestros pequeños suscriptores de no apelar al auxilio ageno para dicha composición. Fuera mengua ganar un premio que no se merece.



Han enviado solución exacta al problema del Cadi:

J. Arregui.—A. Olaisola.—E. Labajo.—F. Garagarza.—G. Diaz.—N. Miguel.—J. Tejero.—C. Abrisqueta.—A. Soler.—J. Monclús.—J. M.^a Guereño.—E. Otazna.—B. Bellido.—Y. Echandia.—A. García.—J. Mestre. y R. Marquina, con muy buen sentido.

J. Menchaca. Entiendo, amiguito, y vaya por las preeminencias de esa villa y los relevantes méritos de vuestro profesor, á quien admiro y estimo mucho.

Ofrecemos á los que tienen simpatías por «El Buen Amigo» varias colecciones del año pasado encuadradas en tela y planchas doradas por 2 pesetas, franco de porte y certificado.

Colecciones en cartóné por 1 pta. 50 céntimos.

Colecciones en rústica por 1 peseta 25 céntimos.

El importe del certificado y franqueo corre de nuestra cuenta.

Imprenta y librería de S. Fábregues.